

# EL DESARROLLO DE LA EDUCACION A DISTANCIA



## Una apuesta por las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación

Una vez asegurada en España una oferta educativa suficiente y de calidad para todos los niños y adolescentes, podría suponerse que durante los próximos años los expertos y responsables de la educación iban a disfrutar de una época de relax y satisfacción autocomplaciente como consecuencia de los logros alcanzados. Pues nada más lejos de la realidad, ya que múltiples factores, casi todos relacionados con las características de un entorno moderno y dinámico como el nuestro, están generando nuevas, masivas y distintas necesidades de educación y formación.

Nos encontramos en una sociedad con un alto nivel de desarrollo, siendo por ello una sociedad del conocimiento, y en ella la formación no es adorno ni valor añadido, sino un elemento básico y estratégico imprescindible para conseguir los objetivos de productividad y competitividad y, sobre todo, alcanzar mayores niveles de bienestar y cohesión social.

En nuestro país, como en el resto de la Unión Europea, existe una creciente demanda social de formación y ello depende de distintos factores como son la necesidad imperiosa de invertir en el capital humano como consecuencia de la mayor movilidad y transparencia del mercado de trabajo, así como por la gran insuficiencia de cualificaciones al no existir una adecuada convergencia entre los conocimientos disponibles por el conjunto de los trabajadores y las capacidades requeridas desde el sistema productivo.

Además de lo anterior, el avance tecnológico incide con especial fuerza en la generación de masivas necesidades de educación y formación: la revolución de la información y los enormes avances en los dispositivos tecnológicos, generan desfases cada día más acusados y frecuentes entre las cualificaciones disponibles y las requeridas. También el desarrollo de las nuevas tecnologías, especialmente la electrónica, las telecomunicaciones y la informática, están produciendo una dependencia más fuerte, día a día, entre los conocimientos y la vida económica.

Es evidente que el crecimiento económico y social sólo es posible a partir de unos altos y actualizados niveles de conocimientos de las personas.

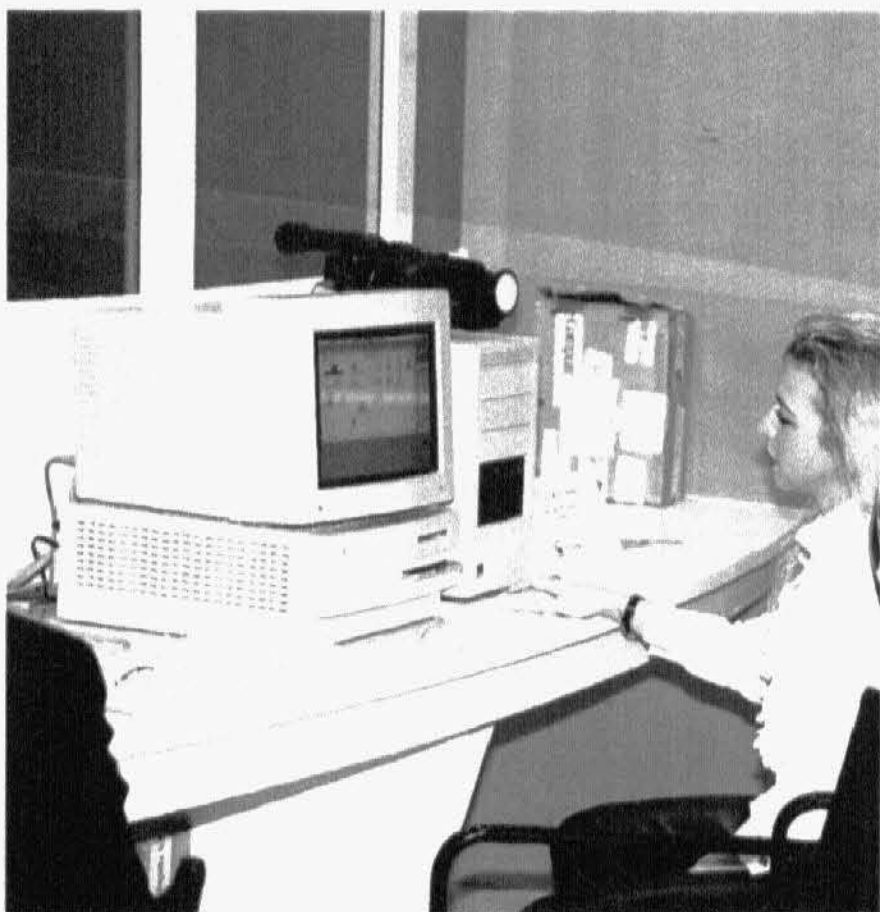
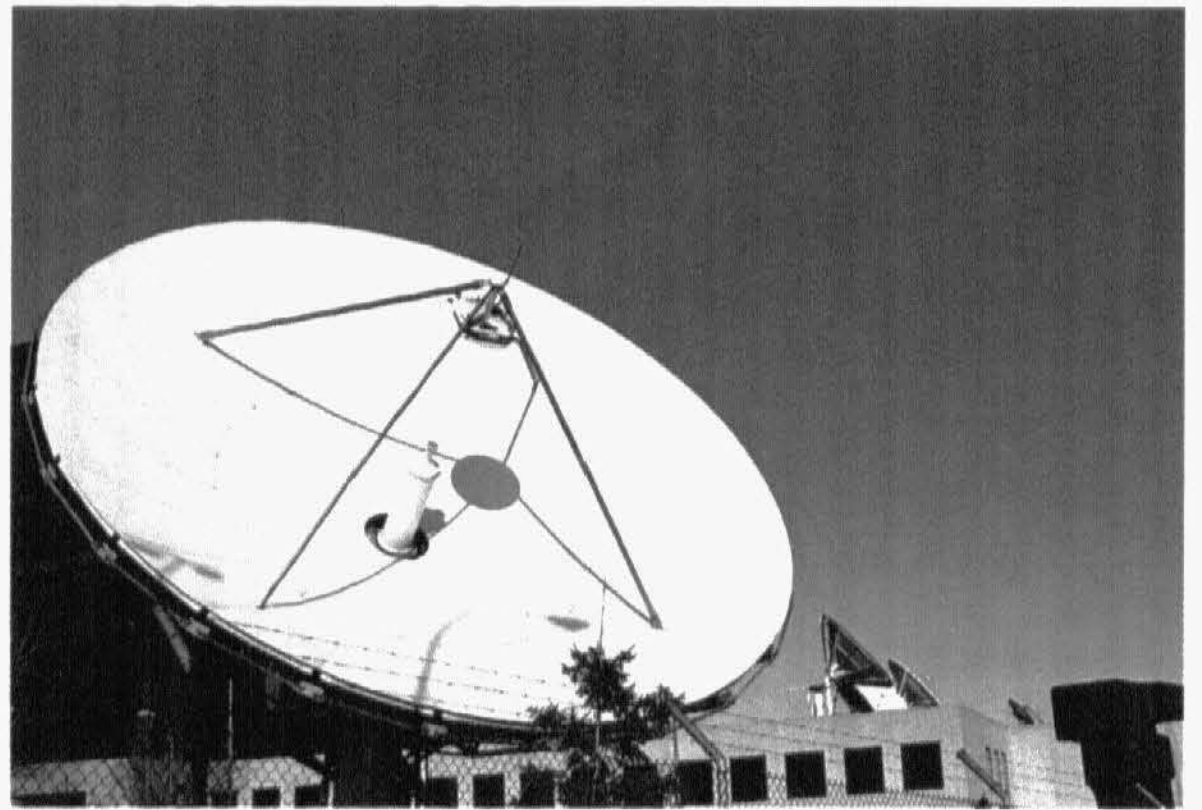
Pero este alto nivel de avance tecnológico supone un reto y, al tiempo, contiene las soluciones de futuro que nos hacen contemplar el horizonte próximo con razonable



esperanza. La incorporación y aplicación de las nuevas tecnologías a la educación y formación, y especialmente a la enseñanza a distancia, va a permitir hacer uso de instrumentos con una gran capacidad de eficacia pedagógica y difundir ofertas y procesos formativos a amplios sectores de la población y, mediante el empleo generalizado de sistemas de telecomunicación y audiovisuales, producir transformaciones profundas en los medios didácticos, los modelos de tutoría, los escenarios de aprendizaje, etc.

Un sistema avanzado de educación abierta o a distancia es, sin lugar a dudas, un instrumento capaz de satisfacer de manera eficaz y eficiente las necesidades ya aludidas, puesto que se facilita el autoaprendizaje y, con ello, la adaptación a las necesidades e intereses de cada individuo; se sirve del entorno tecnológico de cada persona y así posibilita una amplia gama de soportes didácticos; supera los viejos modelos de comunicación unidireccionales profesor-alumno, consiguiendo un fuerte incremento de la interactividad; amortigua los efectos negativos de tipo económico que podría suponer la organización de ofertas con carácter masivo y, por último, supera la situación de simulación o representación a escala de la realidad que siempre supone el aula clásica, produciéndose el aprendizaje en los entornos cotidianos y verídicos del alumno; aquellos en los que surgen las necesidades de formación y en los que, en este modelo, van a generarse las respuestas y procesos reales de aprendizaje.

Para llevar a cabo todo lo anterior y dar respuestas educativas suficientes, satisfactorias y de calidad a todos los ciudadanos, es imprescindible contar con medios tecnológicos avanzados que, en resumen, son: la información en circulación constante mediante potentes redes telemáticas y completos sistemas multimedia. Estos últimos, mediante la combinación e integración de diferentes soportes: audio, vídeo, informáticos, impresos, etc., pueden producir aprendizajes significativos en los entornos reales de la mayoría de los ciudadanos.



Después de lo anterior a nadie puede extrañar la decidida apuesta que por la enseñanza a distancia realizan los países más avanzados: uno de cada siete ciudadanos británicos ha cursado parte de su formación a través de estos sistemas de enseñanza, la TV vía satélite es utilizada habitualmente para programas educativos en EE. UU., Japón, Australia y en la Unión Europea; Francia acaba de inaugurar su canal de TV dedicado exclusivamente al conocimiento, y muchos más ejemplos de iniciativas o avances similares podrían traerse a estas líneas.

Y así tampoco debe extrañar la apuesta que se está realizando en España por la reforma, extensión y diversificación de la educación a distancia, iniciativa es la que se está otorgando en papel decisivo a la incorporación de las nuevas tecnologías de la comunicación e información, ya que con ello, además de participar en la configuración del espacio audiovisual y telemático europeo, se podrá alcanzar una mayor socialización de las tecnologías y del conocimiento.

Mariano Jabonero Blanco  
Subdirector General de Educación Permanente  
Ministerio de Educación y Ciencia